



*Colección Académica de
Ciencias Sociales*

ISSN -e: 2422-0477

Vol. 3 No. 2

Suplemento (2016)

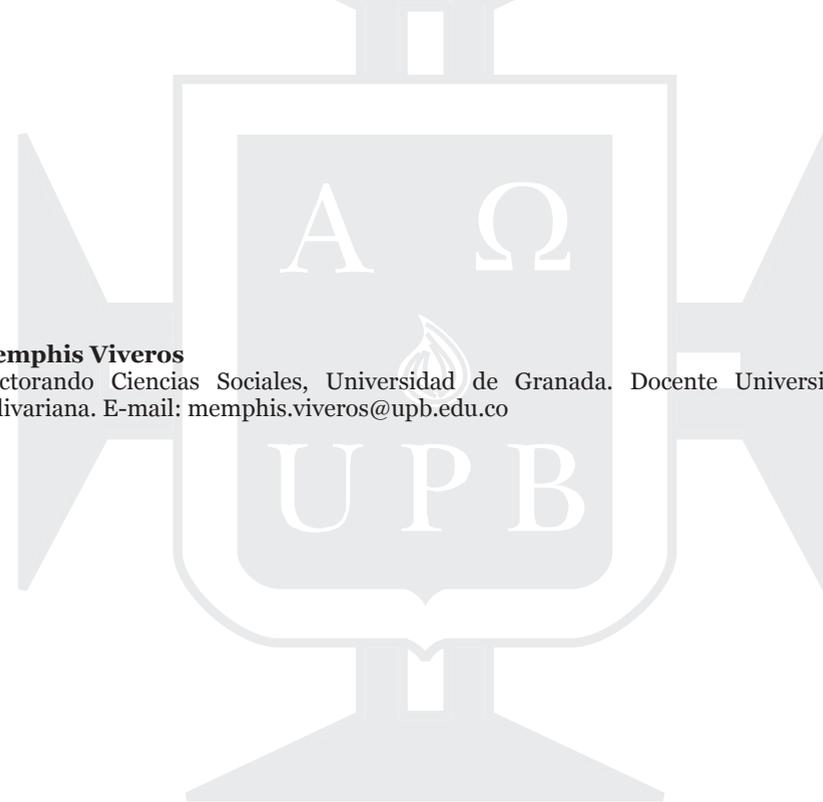


SECCIONAL PALMIRA

CORRELACIÓN DEL ÍNDICE DE PAZ GLOBAL CON EL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

Memphis Viveros

Doctorando Ciencias Sociales, Universidad de Granada. Docente Universidad Pontificia Bolivariana. E-mail: memphis.viveros@upb.edu.co





Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN -e: 2422-0477

Vol. 3 No. 2

Suplemento (2016)

CORRELACIÓN DEL ÍNDICE DE PAZ GLOBAL CON EL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

PAG 19

Memphis Viveros

RESUMEN

Desde el año 2008 el Instituto para la Paz y el Desarrollo reporta la Paz en 162 naciones a través del Índice de Paz Global, de igual manera el Índice de Desarrollo Humano es medido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el objetivo del presente artículo es asociar estos dos índices ya que su correlación es estadísticamente significativa y se encontró que los países más pacíficos son los países más desarrollados, con menor tasa de homicidios y menor gasto militar, mayor esperanza de vida al nacer, mayor tasa de escolaridad y mejor ingreso per cápita. Las teorías de paz y desarrollo habían contado con pocos o ningún dato para ser probadas, en este estudio se aprovechan estos dos nuevos indicadores de paz y desarrollo para medir su correlación y qué tan claro es el desarrollo mediante la paz.

Palabras clave: Índice de Paz Global, Índice de Desarrollo Humano, paz, desarrollo.

INTRODUCCIÓN

Existe la noción, y parece lógico, que la paz y el desarrollo estén correlacionados, también que la paz pueda llevar al desarrollo humano y viceversa. En el siglo XXI se dispone de datos y de indicadores con los que no contaban los teóricos en otros tiempos, es el caso del Índice Global de Paz del Instituto para la Economía y la Paz y el Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, junto a otros indicadores que en los últimos 20 años han servido para componer estos dos índices, como por ejemplo la esperanza de vida al nacer, la tasa de escolaridad, el ingreso per cápita, la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, entre otros. Sin embargo, ha faltado medir con mayor precisión y certeza el impacto que las políticas y acciones de paz han tenido sobre el desarrollo humano, por ejemplo en los países más desarrollados; y las consecuencias sobre el desarrollo humano que tiene la ausencia de paz, o el conflicto en los países menos desarrollados y más pobres. De igual manera, se ha investigado sobre democracia, libertades civiles y desarrollo humano a partir de diversos datos, sin determinar ni medir causalidad y efectos que permitan pronosticar políticas públicas para mejorar el desarrollo humano mediante políticas y acciones de paz.

Memphis Viveros

Doctorando Ciencias Sociales, Universidad de Granada. Docente Universidad Pontificia Bolivariana.

E-mail: memphis.viveros@upb.edu.co



SECCIONAL PALMIRA



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN -e: 2422-0477

Vol. 3 No. 2

Suplemento (2016)

El Índice de Paz Global

La paz ha sido descrita generalmente en dos sentidos: la paz negativa, entendida como la ausencia de violencia (Galtung, 1969) y la paz positiva asumida como el desarrollo de libertades. Bajo estas consideraciones, el Instituto para la Economía y la Paz (Institute for Economics & Peace) mide desde 2006 la paz en 162 naciones a través del Índice Global de Paz (Global Peace Index - GPI), este índice se compone de 22 indicadores, algunos cuantitativos como el nivel del gasto militar, la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes, el porcentaje de personas en prisión, y algunos indicadores cualitativos como la relación con los países vecinos, el nivel de percepción de criminalidad en la sociedad, entre otros; la fuente de estos datos incluye al Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, el Banco Mundial, varias Agencias de las Naciones Unidas e institutos para la paz.

El Índice de Desarrollo Humano

El desarrollo generalmente se asocia con el desarrollo económico, con el crecimiento del producto interno bruto (PIB) y con el ingreso per cápita; sin embargo, Sen (1989) concibe el desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutaban los individuos y que esas libertades también dependen de las instituciones sociales y económicas, como los servicios de educación y atención médica; Al igual que los derechos políticos y humanos, junto a la libertad para participar en debates y escrutinios públicos. Sen afirma que el desarrollo exige la

eliminación de las principales fuentes de privación de libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistémicas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos. Plantea que con suficientes oportunidades sociales, los individuos pueden configurar en realidad su propio destino y ayudarse mutuamente. Esta teoría de «Desarrollo como Libertad» generó un indicador propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para medir el desarrollo humano en un territorio, conocido como IDH - Índice de Desarrollo Humano- basado en tres indicadores: 1) Longevidad, medida en función de la esperanza del vida al nacer, 2) Nivel educacional, medido en función de una combinación de la tasa de alfabetización de adultos (ponderación, dos tercios) y la tasa bruta de matrícula combinada de primaria, secundaria y superior (ponderación, un tercio) y 3) Nivel de vida, medido por el PIB real per cápita (PPA en dólares).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2013), a través del Informe sobre Desarrollo Humano, en el que presenta el Índice de Desarrollo Humano (IDH) con el título de El ascenso del Sur, resalta que:

Para progresar se necesita más que una mejora promedio en el IDH. No es deseable ni sostenible que el crecimiento del IDH esté acompañado por una creciente desigualdad en los ingresos, patrones insostenibles de consumo, elevado gasto en defensa y escasa cohesión social. (p.23)



Entre tanto, Max Neef (1993) sustenta que “el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos” (p.), diferencia las necesidades de sus satisfactores, describe las necesidades no solo como carencias sino también, y simultáneamente, potencialidades humanas y colectivas. Las nueve necesidades que destaca son, en su orden: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. En esta última, se encuentra un común denominador explícito con la definición de “Desarrollo como Libertad” de Sen (1989).

A su vez, Piketty (2013) en un comentario sobre El Capital de Carlos Marx, publicado en 1867, hace referencia a que:

El suceso más destacado de la época era la miseria del proletariado industrial. A pesar del desarrollo –o tal vez en parte debido a él– y del enorme éxodo rural que había empezado a provocar el incremento de la población y de la productividad agrícola, los obreros se apiñaban en cuchitriles. Las jornadas de trabajo eran largas, con sueldos muy bajos. Se desarrollaba una nueva miseria urbana. (p.)

Piketty demuestra, con datos estadísticos de hasta 300 años, que el ingreso por trabajo es inferior al ingreso por capital y cómo bajos crecimientos de la economía (Producto Interno Bruto) y baja inflación benefician a los propietarios del capital, entre los que existe una mayor desigualdad que entre los mismo trabajadores. De igual manera, destaca “el entusiasmo de los estudiosos de la economía por los métodos empíricos basados en experimentos controlados que utilizados con moderación y discernimiento, estos

métodos pueden ser muy útiles” (p.), pero advierte que estos nuevos enfoques en ocasiones tampoco son libres de cierta ilusión científicista.

Paz y Desarrollo

Combinando las dos variables de paz y desarrollo de manera explícita, encontramos a Barnett (2008), quien expone lo que él llama una nueva síntesis de paz y desarrollo, en la que condensa las teorías de Galtung (1985) sobre paz y de Sen (1989) sobre desarrollo como libertad, concluyendo que “una teoría de Paz como Desarrollo puede tener el potencial de convertirse en una teoría que unifique muchas áreas de los estudios de Paz” (p.).

Galtung (1985), propone que tanto los estudios sobre desarrollo como los estudios sobre paz son muy similares y deberían ser mirados como dos lados de la misma moneda, como partes de un acercamiento global y holístico que pueden ser llamados «Estudios de Paz y Desarrollo». Además, recomienda que para futuros estudios es fundamental una orientación constructivista (comparar las teorías con valores) y orientada hacia el futuro. Argumenta que existen (en su época) muy pocos datos de paz disponibles para probar las teorías. Así que, teniendo en la actualidad más datos compilados, se pretende probar dichas teorías de paz y desarrollo. En ese sentido, Hettne (1983) combina paradigmas contrastados en ambas teorías, la de la paz y la del desarrollo para poder entender qué problemas de investigación se pueden generar de ese ejercicio conceptual. De manera similar, relacionando



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN -e: 2422-0477

Vol. 3 No. 2

Suplemento (2016)



SECCIONAL PALMIRA

paz y desarrollo, Sorensen (1985) buscaba identificar el modelo de desarrollo que llevará al “camino correcto de alimentar tanto la paz como el desarrollo” (p.).

Para Galtung (1996), el desarrollo es el despliegue de una cosmología con el tiempo y la paz es la condición en el espacio para el desarrollo no violento. Años después, el mismo Galtung (2010) afirmaría que la violencia estructural mantiene a las personas pobres de países pobres en la miseria, que el remedio es desacoplar esa verticalidad y construir relaciones horizontales equitativas, si se logra esto entre la naturaleza, los seres humanos y las sociedades, el mundo se desarrollará. En otro sentido, Hettne (1983) esboza las contradicciones y compatibilidades de la paz y el desarrollo ante la pregunta sobre qué clase de desarrollo facilitaría la existencia de estructuras más pacíficas. Mientras que Sorensen (1985) busca la ruta correcta para la paz y el desarrollo identificando modelos de desarrollo que alimenten ambos conceptos.

Muñoz y Molina (2009) escribieron que la paz es una práctica y una realidad social a lo largo de toda la historia de la humanidad, que se ha convertido en un instrumento para evaluar y promocionar el bienestar, el equilibrio y la armonía de las sociedades, útil para identificar y promover situaciones más justas más ecuanímes y menos violentas, nos une a los demás, también a la naturaleza, y al cosmos en su conjunto, nos hace sentirnos más humanos y le da sentido a nuestras vidas. definen que la paz imperfecta se corresponde con un ser humano tensionado, «conflictivo», a veces violento, pero también altruista,

cooperativo y solidario, sobre el que se pueden promover procesos de empoderamiento pacifista, una paz por tanto dinámica y perennemente inconclusa que denominan imperfecta para definir aquellos espacios e instancias en las que se pueden detectar acciones que crean paz, a pesar de que estén en contextos en los que existen los conflictos y la violencia. Y entienden la paz imperfecta como una categoría de análisis que reconoce los conflictos en los que las personas y/o grupos humanos han optado por potenciar el desarrollo de las capacidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido.

Hipótesis

La hipótesis que se quiere probar es que el Índice de Paz Global se correlaciona significativamente con el Índice de Desarrollo Humano.

Pruebas Cuantitativas

Utilizando el software estadístico SPSS de IBM, con datos del Índice Global de Paz del Instituto para la Economía y la Paz y el Índice de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, se realizaron regresiones y diferentes pruebas de hipótesis desde el año 2008 hasta el 2014 con 156 países, Se tomaron estos años porque son los que lleva reportando de manera continua cada organismo y se encontraron los siguientes resultados:



	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
R	0,461	0,057	0,103	0,262	0,461	0,565	0,563
R cuadrado	0,213	0,003	0,011	0,069	0,212	0,319	0,316
R cuadrado Corregido	0,208	-0,003	0,004	0,063	0,207	0,314	0,312
Error Típico Estimación	170,372	185,457	168,539	161,836	147,748	136,991	135,576
Durbin Watson	1,749	2,022	1,806	1,803	1,762	1,812	1,741
Datos	156	156	156	156	156	156	156
Significancia	0,000	0,484	0,199	0,001	0,000	0,000	0,000

Tabla 1. Regresión Lineal GPI vs IDH (dependiente).

En la Tabla 1 es posible apreciar los resultados de la regresión lineal del Índice de Desarrollo Humano -IDH- en función del Índice de Paz Global -GPI- para 156 países. Los años 2009 y 2010 no son estadísticamente significativos; los demás sí. En el primer año de reporte 2008 los resultados fueron estadísticamente significativos encontrando una correlación R del 46,1% y que el Índice de Paz Global explica en un 21,3% (R cuadrado) al Índice de Desarrollo Humano. En los años 2009 y 2010 los resultados pudieron estar sesgados, además el Índice de Desarrollo Humano 2009 no aparece en la página oficial de dicho programa de Naciones Unidas, sino que fue hallado en informe alternos. Es posible que en 2010 también hayan tenido dificultades de medición. Ya en los años 2011, 2012, 2013 y 2014 los resultados fueron estadísticamente significativos, y aunque no son perfectos para comprobar o rechazar una teoría, su análisis en 7 años y para 156 países permite analizar una tendencia en mediano plazo, para cuantificar el impacto sobre el Desarrollo Humano que las políticas pacificadoras puedan generar.

En el año 2011, la correlación fue del 26,2% y el índice de Paz Global explicaba en un 6,9% al índice de Desarrollo Humano, en 2012 la correlación fue de 46,1% y la explicación del 21,2%; en el 2013 la correlación fue del 56,5% y la explicación del 31,9%; finalmente, en el 2014 la correlación fue del 56,3% y la explicación del 31,6%. Así las cosas, vemos una correlación alta y creciente, sumada a que el Índice de Paz Global explica cada vez más al índice de Desarrollo Humano.

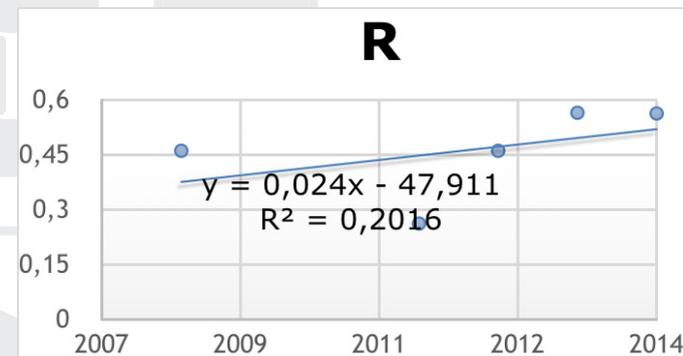


Figura 1. Correlación R, estadísticamente significativa para los años 2008, 2011, 2012, 2013 y 2014 y el R2 que muestra la predicción que del Índice de Desarrollo Humano hace el índice de Paz Global.



Al analizar solamente los años con resultados significativos para los 156 países en la Figura 1, se puede observar que la línea de tendencia central tiene una pendiente de 2,4% positiva y una correlación que inició en 46,1% y ahora supera el 56,3%. Por su tendencia, es de suponer que esta correlación supere el 60% antes de terminar esta década. A pesar del corto tiempo que los indicadores vienen reportando, será esencial hacer futuro seguimiento y análisis desagregado de los indicadores para poder determinar qué factores de paz pueden mejorar el desarrollo de las naciones, como por ejemplo: la reducción del gasto militar, qué impacto puede tener sobre la tasa de escolaridad; o la disminución de la tasa de homicidios, cuántos meses de esperanza de vida aumenta.

ANOVA^a

Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1 Regresión	1318963,234	1	1318963,234	71,758	,000 ^b
Residual	2849023,288	155	18380,795		
Total	4167986,522	156			

a. Variable dependiente: 14Índice Desa Humano

b. Variables predictoras: (Constante), 14Global Peace Index

Tabla 2. Prueba de Hipótesis ANOVA.

El más reciente reporte de los índices estudiados para 156 países en el año 2014 muestra que la variable predictora es el Índice de Paz Global y que predice a la variable dependiente del Índice de Desarrollo Humano observado en la Tabla 2, con un grado de significancia del 0,000, es decir que la

probabilidad de correlación es cercana al 100%. Y en la Tabla 3, el mismo reporte muestra que dicha correlación R es alta, con un 56,3% y la capacidad que tiene el Índice de Paz Global para predecir el Índice de Desarrollo Humano es del 31,6%.

Resumen del modelo^b

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Durbin-Watson
1	,563 ^a	,316	,312	135,576	1,741

a. Variables predictoras: (Constante), 14Global Peace Index

b. Variable dependiente: 14Índice Desa Humano

Tabla 3. Resumen del Modelo de Correlación.

Conclusiones

El Índice de Desarrollo Humano calculado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Índice Global de Paz calculado por el Instituto para la Economía y la Paz están correlacionados, aunque en los años 2009 y 2010 los resultados no son significativos en el 2008 y del 2011 al 2014 si lo son. En estos últimos años la correlación es alta y su tendencia es cada vez más creciente. De igual manera, la capacidad que tiene el índice Global de Paz de explicar y predecir al Índice de Desarrollo Humano es alta y también creciente. Las teoría de Paz y Desarrollo de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI no contaban con datos para ser probadas, a partir del 2008 se tienen unos pocos pero completos indicadores que permitirán medir correlaciones e impactos y se crearán nuevos indicadores que permitan una mejor explicación y entendimiento de las ciencias sociales. Se puede inferir que los países más pacíficos son los países más



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN -e: 2422-0477

Vol. 3 No. 2

Suplemento (2016)

desarrollados y que a mayor paz más desarrollo.

Estos dos índices, aunque nuevos y perfectibles, se han convertido en herramientas de análisis de las ciencias sociales y de gran pertinencia a la hora de formular y aplicar políticas públicas de paz y desarrollo. Queda pues la tarea de hacer seguimiento de ellos y de analizar de manera desagregada sus componentes para poder determinar qué políticas públicas de paz pueden generar un mayor desarrollo humano. De igual manera, se recomienda analizar la paz y el desarrollo humano diferenciando grupos de países de acuerdo a su nivel de desarrollo, pues es posible que en los menos desarrollados se presenten conflictos, en algunos casos violentos; en los de mediano desarrollo conflictos solucionados de manera pacífica; mientras que en los más desarrollados pueda estar ausente la violencia.

Agradecimientos

Agradecimiento a Dios por el regalo de la vida, a mis profesores de la Universidad de Granada (España), Dr. Ignacio Tamayo Torres por su dirección en mi Tesis Doctoral, Dr. Francisco Muñoz Muñoz (Q.E.P.D.) por sembrar una semilla de paz con su teoría de la Paz Imperfecta, a la Universidad Pontificia Bolivariana sede Palmira (Colombia) y a mi familia.

Referentes bibliográficos

Barnett, J. (2008). Peace and Development: toward a new synthesis. *Journal of Peace Research*. Vol. 45, No.1, pp. 75-89.

Galtung, J. (1985). Twenty-five years of Peace Research: Ten challenges and some responses. *Journal of Peace Research*. Vol. 22, No. 2, pp. 141-148.

Galtung, J. (1996). Peace by peaceful means: peace and conflict, development and civilization. *International Peace Research*. Oslo (PRIO), pp. 70-114.

_____. Violence, Peace and Peace Research. *Journal of peace research*, No. 3 167-191. Recuperado de: <http://economicsandpeace.org/reports/>.

Galtung, J. y Scotts, P. (2010). A theory of development. *Trascendent University Press*, pp. 40-48.

Hettne, B. (1983). Peace and Development: contradictions and compatibilities. *Journal of Peace Research*. Vol. 20, No. 4, pp 329-342.

Max Neef, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana*, pp. 30-40. Uruguay: Editorial Norda.

Muñoz, F. y Molina, B. (2009). Una paz compleja, conflictiva e imperfecta. Instituto para la Paz y los Conflictos. España: Universidad de Granada.

Piketty, T. (2014). *El Capital en el Siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2014, pp.21

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano. (2015). Índice de Desarrollo Humano. Recuperado de: <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>.

Sen, A. (1999). *Desarrollo como Libertad*. New York: Anchor.

Sørensen, G. (1985). Peace and Development. Looking for the right track. *Journal of Peace Research*. Vol. 22m No. 1, pp 69-77.

